

Religión y política. Una indagación cuantitativa sobre las percepciones de la relación entre Javier Milei y el judaísmo.

Federico Abiuso, Universidad de Buenos Aires, abiusofederico@yahoo.com.ar

Ramiro Castro, Universidad Torcuato Di Tella (estudiante), ramiro-castro@outlook.com.ar

Introducción

En las elecciones presidenciales de Argentina de 2023, el economista y en ese entonces senador Javier Milei, líder del recientemente fundado partido libertario, La Libertad Avanza, se convirtió en uno de los candidatos a presidente más competitivos. Su campaña se destacó por la adopción de un tono directo que confrontaba con las fórmulas de Unión por la Patria y Cambiemos.

El surgimiento de la candidatura de Milei constituye una novedad para la vida política argentina por diferentes motivos, entre los cuales cabe destacar: la conformación de una plataforma que se asumió como libertaria, anarco-capitalista y anti-estado, su emergencia como un *outsider* de la política y su relación con otros rasgos de los llamados “populismos de derecha” o “nuevas derechas”.

De hecho, uno de los aspectos más notables que caracterizan el surgimiento de los “populismos de derecha” o “nuevas derechas” en el nuevo milenio es un cierto giro discursivo respecto al pueblo judío y al Estado de Israel (Rosenberg, 2023; Cohen, 2018; Zubrzycki, 2016). Tal es así que el advenimiento del nuevo milenio ha traído nuevas situaciones y encuentros multiculturales que relegan la “cuestión judía” a un plano secundario en las agendas de estos regímenes.

Un elemento llamativo en este contexto es que, a diferencia de otros líderes de extrema derecha, Milei, un no judío, que reverencia sin embargo a economistas judíos, se ha presentado públicamente como tal y ha mostrado disposición a convertirse al judaísmo. Sobre este trasfondo nos propusimos comprender, desde una perspectiva cuantitativa de investigación, los nexos entre Milei y el judaísmo, considerando especialmente las percepciones sobre los usos políticos de símbolos e imágenes religiosas, las actitudes respecto a las expresiones acuñadas por él durante la campaña electoral y los modos en que aquellas impactaron en determinadas poblaciones (judíos, libertarios, mujeres y varones).

Para aproximarnos hacia este objetivo, hemos administrado un cuestionario, en modalidad *online* y autoadministrada, mediante la plataforma Google *Forms*. Consideramos pertinente la

técnica cuantitativa de encuesta (o también denominada sondeo), ya que teníamos la intención de relevar múltiples propiedades de muchos individuos estudiados y establecer comparaciones entre grandes magnitudes de datos.

Implementar una encuesta en su modalidad autoadministrada involucra dificultades que surgen de la propia y necesaria claridad del cuestionario; como las personas que van a responder no comparten el mismo espacio y tiempo que el encuestador (y por ende, éste no podría aclarar las cuestiones *in situ*), es fundamental que sea sencillo y de simple respuesta, que no exija un mayor conocimiento del que dispone o posee la persona encuestada (es por ello que debe estar redactado de forma tal que no invite a malinterpretaciones o confusiones). Nuestro instrumento de registro consistió en un conjunto de preguntas estructuradas en bloques y aplicadas de idéntica forma (estandarizada) para todos los encuestados. El diseño del mismo fue realizado al momento en que las expresiones de Milei adquirieron una notoria visibilidad pública; es decir, en una determinada coyuntura en el cual éstas tuvieron su mayor efervescencia, considerando el marco más amplio de su campaña electoral y la primera vuelta como candidato a presidente.

El cuestionario se compuso de distintos bloques: (a) Información socioestadística, (b) Opiniones sobre Javier Milei, (c) Percepciones de la comunidad judía respecto a las expresiones de Milei, (d) Percepciones de votantes libertarios respecto a las expresiones de Milei, (e) Uso de redes sociales y, por último, (f) Imagen de Milei como candidato.

Dos de estos bloques temáticos fueron orientados exclusivamente a quienes se identificaban, al momento de responder el formulario, como judíos y libertarios: Percepciones de la comunidad judía respecto a las expresiones de Milei y Percepciones de votantes libertarios respecto a las expresiones de Milei, respectivamente.

En su integridad, el cuestionario fue estructurado de acuerdo a preguntas de tipo cerradas, es decir, aquellas en las que se le proporciona al encuestado de antemano las opciones de respuesta, aunque variando, en ocasiones, en preguntas cerradas dicotómicas, de alternativas múltiples pero respuesta única y de respuesta múltiple. Incorporamos también preguntas formuladas a la manera de una escala, considerando que ésta constituye una vía idónea para relevar actitudes respecto de algo o alguien. Para ello, nos inspiramos en la escala de Likert, aunque introduciendo modificaciones en las opciones de respuesta, no centrándonos exclusivamente en los cinco grados de acuerdo que presenta aquella (muy de acuerdo/de acuerdo/ni de acuerdo ni en desacuerdo/en desacuerdo/muy en desacuerdo).

Los cuestionarios fueron procesados, en una primera instancia, en una matriz de datos de Excel, y con posterioridad, analizados con el soporte del *software* SPSS, el cual nos habilitó la posibilidad de observar las frecuencias en que se distribuyeron los datos obtenidos.

En la elaboración del cuestionario participamos investigadores formados, quienes nos desempeñamos como profesores en distintas casas de estudios. Y para su difusión, y posterior análisis, se sumaron estudiantes de grado de diversas universidades. Más específicamente, circulamos el *link* entre las redes de contactos del equipo, que finalmente quedó conformado por docentes-investigadores y estudiantes, y, a la vez, utilizamos algunos canales institucionales (de las Universidad Nacional de San Martín y Universidad Torcuato Di Tella, a modo ilustrativo).

Habiendo aclarado nuestra estrategia de investigación, a continuación exponemos los principales resultados a los que arribamos para distintos tópicos: datos sociodemográficos y actitudes frente a las expresiones de Javier Milei, conocimiento sobre el judaísmo, usos políticos y simbólicos del judaísmo en la campaña electoral de Milei y el discurso mileísta respecto a Derechos Humanos.

1) Datos sociodemográficos y actitudes frente a las expresiones de Javier Milei en campaña presidencial

Una primera forma de describir los datos obtenidos a partir de la encuesta es partir de los datos sociodemográficos. Respecto a la edad, la mayoría de los encuestados (40%) se ubicaron dentro del intervalo comprendido entre 18 y 25 años, seguido por quienes tenían entre 26 y 35 años (24%) y 36 a 45 años (15%). Por su parte, las personas entre 56 a 65 años agruparon un total de 8% de respuestas, y apenas un punto porcentual menos (7%), aquellas ubicadas en el intervalo entre 46 a 55 años. La distribución de la variable edad se completa con los mayores de 65 años (5%) y menores de 18 años (1%), respectivamente. Tal como se desprende de la exposición, la población encuestada fue mayoritariamente joven: el porcentaje que agrupa a quienes tenían hasta 35 años es de 65%, frente a un 35% que afirmaron tener entre 36 y más de 65 años.

En cuanto al género de las personas encuestadas, 59% se definió como Mujer, 39% como Varón, y, muy por debajo, 2% como No binario. Es de destacar, además, que apenas cuatro personas señalaron que preferían no decirlo.

Respecto al lugar de residencia, la mayoría de los encuestados reside en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (63%), seguido en orden descendente por Gran Buenos Aires (21%), Resto

del país (13%) y el 3% restante afirmaron residir en el extranjero. A grandes rasgos, observamos que una significativa cifra de encuestados (84%) posee como lugar de residencia el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

En lo que hace al máximo nivel educativo alcanzado, 64% de los encuestados respondió Universitario, 25% Secundario, 10% Terciario, y apenas tres personas aludieron a la categoría de Primario (0,4%). Al adicionar entre sí los porcentajes de Terciario y Universitario vemos que la población encuestada se encuentra mayoritariamente formada en estudios superiores (74%).

En cuanto a la situación laboral actual, destacamos que casi la mitad se definieron como Empleado/a en relación de dependencia (47%). Le siguen, en orden descendiente, quienes respondieron Cuentapropista (17%) y Desempleado (15%). La distribución se completa con las siguientes categorías: Desempleado buscando trabajo (7%), Otro (6%), Jubilado/a (5%) Y Ama de casa (1%).

Un segundo aspecto que presentaremos en esta sección remite a la producción de datos acerca de las actitudes respecto a las expresiones de Javier Milei y posibles miembros de su gabinete, durante las elecciones presidenciales de 2023. Siguiendo a Néstor Cohen y Gabriela Gómez Rojas (2019), comprendemos por actitudes, predisposiciones que orientan la acción manifiesta, que influyen en el hacer o en las prácticas de un individuo respecto de algo o alguien. Conocer las actitudes implica, de esta manera, conocer un sistema duradero de evaluaciones positivas o negativas, sentimientos, emociones y tendencias hacia o contra la acción referida a un objeto social.

Respecto a los aspectos que los encuestados consideraron importantes y/o atractivos en la campaña de Milei, evidenciamos que el más destacado fue la política monetaria y la dolarización, con 71%. En segundo lugar, el 52% refirió a la reducción de ministerios y personal del Estado como un asunto atrayente de la campaña electoral de Milei. En tercer lugar, la reducción de la intervención estatal en la economía obtuvo el 51%. En cuarto lugar, y marcadamente por debajo de las anteriores opciones, los cambios en la educación e investigación académica nacionales fueron señalados por el 10% de los encuestados. Finalmente, solo el 5% valoró las políticas de DDHH dentro de la campaña de Javier Milei.

2) Conocimiento sobre el judaísmo

Otro bloque temático del cuestionario estuvo relacionado al acercamiento que el actual presidente tuvo en reiteradas ocasiones con la religión judía, tanto en declaraciones explícitas

como en símbolos que utilizó durante su campaña presidencial. Como una primera aproximación, observamos que el 46% del público encuestado considera tener un conocimiento moderado acerca del judaísmo, seguido de un 32% que afirma que su conocimiento es escaso, un 20% alto y un 2% que consideran no tener conocimiento sobre el judaísmo.

Al explorar cómo se relaciona el conocimiento sobre el judaísmo en función de la identificación con el judaísmo resulta significativo destacar que, de las 143 personas encuestadas que afirman tener un conocimiento alto acerca del judaísmo, 114 de ellas se identificaron como judías (es decir, casi un 80% de dicho grupo). La tendencia inversa se observa cuando evidenciamos los porcentajes de “Escaso” o “Nada” (de conocimiento acerca del judaísmo) y reparamos en que casi la totalidad de los encuestados que optaron por esas respuestas no se identificaron con la religión judía. Por su parte, al evaluar la distribución de porcentajes de quienes afirmaron tener un conocimiento “Moderado” del judaísmo nos encontramos con que el 83% de ellos no se identificaron como judíos.

A partir de los datos expuestos, distinguimos como tendencia general del público encuestado que, según la pertenencia o no a la comunidad judía, se desprende un grado de conocimiento de la religión y cultura judía, y por ende, el conocimiento que aducen poseer. Una conclusión preliminar que surge de esta lectura de los datos es que la capacidad de detectar apelaciones al mundo simbólico del judaísmo en enunciados pronunciados por Milei está sujeta a la familiaridad que se tenga con dichos elementos.

Pero el conocimiento sobre el judaísmo también puede comprenderse según la identificación del encuestado en tanto persona religiosa/espiritual o no. Al momento de analizar esta relación bivariada, observamos que la mayoría de los encuestados (46%), independientemente de su identificación o no como persona religiosa/espiritual, argumentó que su conocimiento sobre el judaísmo era moderado; es probable que quienes hayan optado por esta respuesta habrán preferido no sobreestimar sus conocimientos sobre la cuestión.

Por otra parte, se puede destacar una tendencia particular en el grupo de encuestados que aseguraron que su nivel de conocimiento era alto. Mientras esta categoría representó el 38% de quienes se identificaron como personas religiosas, este número se redujo a un 21% para las personas espirituales. En resumidas palabras, una mayor proporción de personas religiosas reconocen tener un alto conocimiento sobre el judaísmo, sin llegar a representar un volumen considerable, un rasgo no desdeñable al momento de analizar la comprensión del público general sobre el empleo de elementos del judaísmo por parte de Milei.

3) Usos políticos y simbólicos del judaísmo en campaña electoral

Nuestro instrumento de registro también estuvo orientado a preguntas sobre acciones, dichos, símbolos o vinculaciones específicas del actual presidente con la religión judía. Más concretamente, acerca del estudio de Milei con un rabino, su conversión al judaísmo (y que sea, por ende, el primer presidente judío), sobre el uso político de textos, nociones y símbolos del judaísmo, el paralelismo que realizó Milei de su relación con su hermana –y, principal asesora, Karina Milei– con Moisés y Aarón y respecto de la propuesta electoral de mudar la embajada argentina de Tel Aviv a Jerusalén. A continuación, detallaremos los datos obtenidos para cada una de estas dimensiones.

Estudio de Milei con un rabino

Respecto a la opinión de los encuestados acerca de que Milei haya mencionado recurrentemente sus estudios con un rabino, una gran parte de ellos (60%) optó por una posición neutral, afirmando que dicha mención no es ni favorable ni desfavorable. Aquellas opciones más polarizadas agruparon una escasa aceptación. Mientras que las opciones “Favorable” y “Desfavorable” alcanzaron un 5% y un 9%, respectivamente, las opciones “Muy favorable” y “Muy desfavorable” representaron, por su parte, un 2% y un 10% del total de casos. De manera agregada, de las categorías que involucran una toma de posición más contundente en torno a la mención de Milei de sus estudios con un rabino, un 19% tiende a una opinión desfavorable y un 7% a una favorable, razón por la cual podemos concluir que las respuestas se ubican predominantemente en un punto medio.

A la hora de analizar los principales resultados, consideramos significativo cruzar estas respuestas por las variables de género y de acuerdo a la identificación como judío de la persona encuestada. Esto se justifica a partir de dos motivos: porque el discurso y la plataforma electoral de Milei se focalizaron principalmente en la cuestión de la identidad de género y los derechos de las mujeres, y debido a que retomamos la ya mencionada centralidad que adquirió la invocación de la identidad judía por parte de Milei.

La polarización generada en torno a las respuestas “Muy favorable” y “Muy desfavorable” es lo más llamativo respecto de este primer cruce según género (específicamente, considerando quienes se identifican como varones o mujeres). Comenzando por las posiciones “intermedias”, dentro de las respuestas de “Favorable”, “Desfavorable” y “Ni favorable ni desfavorable”, la distribución porcentual entre hombres y mujeres resulta similar y tiende a

repartirse entre mitades quienes responden en cada una de estas categorías¹. Por el contrario, en aquellas categorías que podemos definir como posiciones “extremas” (“Muy favorable” y “Muy desfavorable”), las tendencias se desplazaron hacia porcentajes más altos y bajos: dentro de la categoría “Muy favorable”, el 67% de los encuestados que optaron por esta opción son mujeres, mientras que sólo el 31% son hombres. En la categoría “Muy favorable” encontramos la misma tendencia, en donde el 21% de los encuestados que optaron por esta respuesta son mujeres y el 71% varones. Aunque vale la pena aclarar que la cantidad de encuestados que optan por opciones en los extremos es significativamente menor a quienes respondieron por opciones medias, siendo 73 y 14 casos, en las categorías “Muy desfavorable” y “Muy favorable”, respectivamente.

Con respecto al segundo de los cruces mencionados, encontramos que al momento de desplazarnos más hacia las posiciones extremas que comprende el espectro de categorías, el identificarse o no como judío tiene una mayor influencia en las respuestas de los encuestados. Podemos observar un patrón similar en las categorías que denominaremos intermedias, siendo éstas “No estoy seguro/a” y “Ni favorable ni desfavorable”: vemos que la gran mayoría de respuestas son de personas que no se identifican como judías, 88% y 85%, respectivamente.

Analizando las respuestas de las opciones que tienden a entender la mención que hace en reiteradas ocasiones Javier Milei sobre su estudio con un rabino como favorable o desfavorable, destacamos que hay más peso de la religión hacia los extremos que en aquellas opciones más moderadas o intermedias. Así, en la opción “Favorable” la distribución de porcentajes es de 55% personas que no son judías y 45% que sí lo son, y en la opción de “Desfavorable”, los valores obtenidos fueron 60% y 40%, respectivamente. Observamos así que la diferencia porcentual se incrementa levemente entre ambas opciones. Analizando las posiciones “Muy favorable” y “Muy desfavorable”, destacamos, por su parte, que la cantidad de personas judías aumenta en ambas posturas, siendo un 73% de quienes votaron por la opción “Muy desfavorable” judíos y así también un 64% en la opción “Muy favorable”.

Conversión al judaísmo y Milei como primer presidente judío

Dentro del cuestionario también incluimos una cita extraída del diario *La Nación* en donde Milei comunicaba su perspectiva de conversión al judaísmo y volverse, por ende, el primer

¹ Dados los bajos porcentajes obtenidos, optamos por desestimar en esta presentación la categoría de “No binarios” y centrarnos, en su lugar, en varones y mujeres.

presidente judío de la historia². Al incluir esta referencia se les preguntó a los encuestados por la relevancia de ambos aspectos³: mientras que el 67% lo identificó como no relevante, 22% señaló que sí es relevante, y, finalmente, un 11% respondió que no estaba seguro/a.

Nos pareció particularmente significativo indagar estas respuestas en relación a la identificación o no de la persona encuestada como judía. De las 470 personas que afirmaron que la conversión de Milei al judaísmo y ser el primer presidente judío no es relevante, el 80% no se identificaron como judíos, mientras que el restante 20% lo hizo. Ahora bien, analizando la opción positiva, vemos que la diferencia porcentual entre judíos y no judíos se reduce bastante, constituyendo un 55% los no judíos que creen que Milei como primer presidente judío sea relevante y judíos, un 45%.

Aunque en ninguna de las dos respuestas los judíos son mayoría, debemos tener en cuenta que de la población encuestada en general, el 75% no se identificó como judíos mientras que el 25% sí lo hizo, por lo que tenemos un sesgo por cantidades en donde el mayor número de respuestas va a estar en quienes no se identifiquen como judíos.

Uso político de textos, nociones y símbolos del judaísmo

A una amplia mayoría de las personas encuestadas (65%), el uso político de textos, nociones y símbolos del judaísmo le pareció inapropiado, un 22% afirmó no estar seguro/a y, finalmente, un 13% encontró apropiado que Milei haga uso de esas referencias.

También en este caso nos resultó pertinente relacionar estas respuestas con la identificación de la población encuestada como judía. Este cruce resulta interesante de analizar, considerando que podemos llegar a la conclusión de que el identificarse o no como judío podría modificar la tendencia a creer o no apropiado el uso político de textos, nociones y símbolos del judaísmo. Entre quienes afirman que su uso es inapropiado, casi el 70% no se identifican como judíos y el restante 30% sí lo hace.

Respecto a quienes señalaron como apropiado el uso político de textos, nociones y símbolos del judaísmo que realizó Milei en su campaña presidencial, más allá de ser solamente 91 casos en comparación con los 452 que lo consideran inapropiado, las tendencias no parecen modificarse en gran medida respecto a la identificación de los encuestados como judíos: un

² Jastreblansky, M. (2023, 14 de septiembre). La espiritualidad de Javier Milei: sus vivencias en los Estados Unidos y el extenso camino a una posible conversión al judaísmo. *La Nación*.

³ Rullansky, I & Rollandi, I. (2023, 16 de diciembre). El judaísmo público de Milei. ¿Cuestión de fe? *Nueva Sion*.

77% de los encuestados que optaron por la respuesta “Apropiado” no se identifican como judíos, mientras que un 23% sí se identifica como tal. Con la opción “No estoy seguro/a” el porcentaje de no judíos sube y el porcentaje de judíos baja (87% y 13% respectivamente), variación que podría explicarse por la tendencia a optar por las opciones intermedias ante el desconocimiento o desinformación que gran parte de los encuestados podría llegar a tener acerca del judaísmo (sus nociones, textos o símbolos) o de su uso en la campaña presidencial de Milei.

Paralelismo Javier-Karina y Moisés-Aarón

En continuidad con aquellos elementos simbólicos del judaísmo, también nos interesó indagar por las percepciones sobre el paralelismo que Milei realizó de su relación con su hermana y principal asesora Karina Milei con las figuras de los también hermanos Moisés y Aarón. La base de esta analogía no sólo constituye una reminiscencia a la cultura judía, sino que para Milei representa una metáfora del rol de su hermana, a quien se refiere como “El Jefe”, en masculino, reconociendo sus dotes de mando y su rol como su principal asesora política. A la manera de Aarón, hermano mayor de Moisés y primer sumo sacerdote del pueblo de Israel, Karina representa un apoyo indispensable para su actuación política.

Para un 33% de la población encuestada, dicha caracterización no es ni apropiada ni inapropiada. Un 45% respondió que la concibe como inapropiada, y 19% como “Muy inapropiada”, agrupando así un total de 64% de respuestas negativas, de manera agregada. En el polo opuesto de respuestas positivas, mientras que un 3% concibió este paralelismo como apropiado, solamente un 0,1% optó por la opción “Muy apropiada”.

El análisis de las percepciones de los encuestados acerca de la relación Javier-Karina y Moisés-Aarón revela una diferencia en las respuestas según el género. Destacamos así que del total de mujeres encuestadas, 66% la consideran “Inapropiada” y 61% como “Muy inapropiada”. En las antípodas, 78% de los varones encuestados conciben que la caracterización es “Apropiada”. Comparando con el género femenino, los casos afirmativos se distribuyeron más reiteradamente dentro del espectro masculino. Es importante remarcar, asimismo, que un alto porcentaje de los encuestados, tanto varones como mujeres, consideraron la relación “Ni Apropiada Ni Inapropiada”: de las mujeres y varones encuestados, 53% y 46% establecieron esa opción, respectivamente.

De la lectura de los datos se desprende que en el polo de respuestas negativas existe predominio del género femenino, mientras que en aquel afirmativo sobresale el género

masculino. Como posibles conjeturas acerca de esta distribución, podemos problematizar que la percepción sobre la relación entre Milei y su hermana, comparada con la de Moisés y Aarón, varía en función del género en virtud del propio género de los personajes bíblicos tomados de referencia; es decir, ambos masculinos. Igualmente podemos hipotetizar que el discurso antifeminista de Milei produce rechazo en posibles asociaciones que Milei establezca al referirse a una mujer, tal como su hermana. Semejante contundencia en el rechazo a la asociación también puede derivarse de la composición primordialmente joven, residente en la ciudad capital, y universitaria de la muestra. En todo caso, éste constituye un aspecto que podría ser profundizado en futuras instancias.

Embajada en Jerusalén

Dentro del bloque de preguntas dedicadas a los usos políticos y simbólicos del judaísmo en la campaña electoral de Milei, también nos interesó indagar en la percepción de los encuestados respecto a la relevancia para nuestro país de la propuesta de Milei de mudar la embajada argentina de Tel Aviv a Jerusalén. Al respecto, el 56% de los encuestados señaló que no lo consideraban un punto importante de la campaña, un 30% estableció que sí lo hallaban relevante, y el 14% restante que no estaban seguros. Como conclusión, observamos que esta propuesta electoral de Milei no fue considerada de gran importancia para nuestro país.

4) Consistencia entre políticas de Derechos Humanos y su relación con los valores judíos

A pesar de no ser judío, Milei estableció una presentación pública de su persona y de su plataforma invocando la identidad judía como una identidad propia; más aún, como un elemento transversal en su modo de entender la política y de ejercerla.

Lejos de problematizar la confluencia del libertarianismo y del judaísmo como fuentes inspiradoras del discurso político de Milei, nos interesa destacar que tal invocación constituye una selección particular en tanto político que construye un sentido sobre su pertenencia a mundos de valores que lo presentan como alguien que se opone a la vieja política de los partidos tradicionales (a quienes denuncia con la categoría de “casta”).

Entre el conjunto de experiencias de involucramiento en la vida política de personalidades y grupos de la comunidad judía, el rabino Marshall T. Meyer y el Movimiento Judío Por los Derechos Humanos jugaron un papel destacado en la denuncia de las desapariciones de

personas durante la dictadura militar. Pese a este importante legado de vinculación entre el judaísmo y los Derechos Humanos en la institución de valores claves de la democracia argentina, tan recuperada como refundada desde 1983, ni en su plataforma electoral ni en su actual gobierno Milei hace alusión a ella. Es más, la obvia en su denostación exacerbada de los Derechos Humanos como institución. Es por eso que no deja de resultar relevante entender cómo el público reacciona ante un discurso especialmente hostil a los Derechos Humanos, que a la vez establece una particular reivindicación del judaísmo por parte de un no judío, cuando la historia de la comunidad judía tiene lazos más que significativos con el respeto a los Derechos Humanos.

Con énfasis en estos intereses de investigación, presentamos a continuación una descripción de los resultados obtenidos sobre la relación entre la política de Derechos Humanos de Milei y su posible consistencia con los valores del judaísmo.

Al respecto, el 66% de los encuestados argumentó que el discurso de Javier Milei sobre los Derechos Humanos no es consistente con los valores del judaísmo, seguido por un 27% que estableció no estar seguro, mientras que el 7% restante reconoció consistencia entre ambas cuestiones. Por ende, podemos concluir que la gran mayoría percibió que el discurso sobre los derechos humanos del dirigente no es consistente con los valores del judaísmo.

El comportamiento más relevante en esta categoría es la variable de género. Si bien la mayor parte de los encuestados que se identificaron como varón o mujer contestaron negativamente (70% del total de mujeres y 58% del total de hombres, respectivamente), se puede observar cómo la proporción de mujeres fue superior a la de los varones. De esta manera, se podría argumentar que existe una relación inversa entre las respuestas negativas y afirmativas entre los géneros de mujer y varón; las mujeres representaron la mayoría de las respuestas negativas con el 41%, y los varones los de las respuestas afirmativas con el 77%. Respecto al comportamiento observado en la categoría de “no estoy seguro/a”, no se registraron diferencias significativas entre ambos géneros.

La percepción sobre la relación del discurso de Javier Milei sobre los Derechos Humanos y su posible o presunta consistencia con los valores del judaísmo permite otras apreciaciones en función de la identificación de los encuestados como judíos. Es preciso aclarar que la mayoría de los encuestados (75%) no se identificaron como tales, por lo cual el grupo de personas identificadas como judíos está sobrerrepresentada en la encuesta, aspecto que podría advertir un sesgo en los resultados obtenidos.

Como principales resultados, destacamos que los judíos tienden a tener una respuesta más definida (en su mayoría por el “No”) respecto a quienes no se identifican como tales. Este

fenómeno podría explicarse si se supone que quienes se identifican como judíos poseen un mayor grado de conocimiento del judaísmo, por lo tanto más proclives a notar las inconsistencias entre el discurso del dirigente político y los valores del judaísmo.

Conclusiones

En esta ponencia dimos a conocer los principales resultados a los que arribamos tras haber implementado un cuestionario, mediante la plataforma *Google Forms*, con el objetivo de comprender la relación entre Javier Milei y el judaísmo. Si bien el “fenómeno Milei” posee diversas aristas que dan cuenta de su novedad en el mundo de la política argentina (su emergencia como *outsider* o su ferviente crítica a la “casta”) y de las nuevas derechas, en este caso consideramos dimensiones tales como las percepciones sobre los usos políticos de símbolos e imágenes religiosas, las actitudes respecto a las expresiones acuñadas por él durante la campaña electoral y los modos en que aquellas impactaron en determinadas poblaciones (judíos, libertarios, mujeres y varones).

A modo de síntesis, podemos señalar que la población encuestada fue mayoritariamente joven, con un alto nivel educativo, y que reside principalmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Asimismo, las mujeres respondieron en mayor cantidad el formulario que los varones. Las actitudes frente a las expresiones de Javier Milei muestran un interés significativo en sus propuestas de política monetaria, reducción de ministerios y disminución de la intervención estatal en la economía. Sin embargo, aspectos como la educación, la investigación académica y las políticas de derechos humanos parecen tener menor relevancia entre los encuestados. Este panorama sugiere una tendencia hacia la valoración de propuestas económicas y administrativas por sobre otros temas en la agenda electoral de Milei.

En cuanto al acercamiento del presidente Milei con la religión judía, observamos que el conocimiento sobre el judaísmo, la pertenencia a la comunidad judía y la identificación de la persona como religiosa o espiritual, son factores que influyen significativamente en la capacidad de los encuestados para detectar referencias al judaísmo en los discursos de Milei.

Dentro del cuestionario, se incluyó una cita del diario *La Nación* en la que Milei comunica su perspectiva sobre su conversión al judaísmo y consiguientemente, ser el primer presidente judío de la historia. La mayoría de los encuestados consideró que este aspecto no era relevante, aunque se observa una variación según la persona se identificara como judía o no, a saber: entre quienes señalaron este aspecto como relevante, 45% se definieron como judíos, y,

en el otro polo, para quienes la conversión de Milei al judaísmo no era relevante, 20% se identificaron como judíos.

Asimismo, se preguntó a los encuestados si encontraban apropiado que Milei hiciera uso político de textos, nociones y símbolos del judaísmo. La mayoría (65%) respondió que no, mientras que un 22% afirmó no estar seguro/a y el 13% restante contestó que sí. Aquí, la identificación como judío no parece modificar, en gran medida, la percepción sobre el uso político del judaísmo por parte de Milei.

Respecto a la percepción del paralelismo que Javier Milei estableció entre su vínculo con su hermana, Karina Milei, y la relación entre Moisés y Aarón, observamos que, entre quienes no se identificaban como judíos, existía una tendencia mayor a considerar dicha comparación como inapropiada. Al analizar estas respuestas según el género de los encuestados, surgen diferencias notables: el 66% de las mujeres consideraron la comparación como inapropiada, mientras que el 78% de los hombres, como apropiada.

Respecto a su reivindicación de los valores judíos y la relación que esto guarda con su retórica sobre los derechos humanos, el 66% de los encuestados opinó que su discurso en este terreno no es consistente con los valores judíos, mientras que sólo un 7% consideró que sí lo es. El 27% restante no estaba seguro, revelando una contundente percepción de discrepancia entre el discurso de Milei sobre los derechos humanos y los valores judíos.

Esta ponencia, que constituye una aproximación preliminar a un fenómeno incipiente y abierto, indaga aspectos ligados a una de las “innovaciones” de Milei en el ámbito de la política, su acercamiento al judaísmo, a partir de la percepción de aquellas personas que accedieron a responder el Google *Forms*. Es importante aclarar, al respecto, que uno de los retos o desafíos atribuidos a la técnica de encuesta apunta al “sesgo de deseabilidad social” (Plotnik y González, 2012), es decir, aquel que alude al interés del encuestado de no decir algo que socialmente sea reprochable o censurable y que, por ejemplo, a consecuencia de esa enunciación se lo pueda categorizar ya sea como antisemita o discriminador. Ello puede verse reflejado en la preferencia de los encuestados por aquellas posiciones “neutrales”, a la hora de definir una postura con respecto a los temas estudiados.

Como desafíos a futuro, será pertinente profundizar en la comprensión de las percepciones aquí trabajadas, tanto desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa de indagación social. Precisamente, está en el horizonte de nuestra investigación arribar a sectores sociales que no tuvieron la representación deseada originalmente en la encuesta aquí evaluada, y complementar, así como profundizar, en los modos de entender el carácter público (y político) que ha asumido el judaísmo en virtud de las manifestaciones públicas del presidente.

Bibliografía

Cohen, J. E. (2018). From antisemitism to philosemitism? Trends in American attitudes toward Jews from 1964 to 2016. *Religions*, 9(4), 107.

Cohen, N. y Gómez Rojas (2019). *Metodología de la investigación, ¿para qué? La producción de los datos y los diseños*. Buenos Aires: Teseo.

Plotnik, G. y González, A. (2012). El sesgo de 'deseabilidad social' en el abordaje del fenómeno de la discriminación en las relaciones interculturales: algunas reflexiones sobre las guías de pauta como 'teorías en acto'. *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Rollandi, I & Rullansky, I. (en prensa: 2024) Entre lo público y lo privado: Javier Milei y el judaísmo en Rein, R. y Shiff, P. (eds) *El abrazo del oso. Milei, Argentina y los judíos*. Buenos Aires: Milena Caserola.

Rosenberg, E. (2023). Taking the “race” out of master race: The evolving role of the Jew in white supremacist discourse. *Nationalities Papers*, 2023(1), 1–25.

Zubrzycki, G. (2016). Nationalism, “philosemitism,” and symbolic boundary-making in contemporary Poland. *Comparative Studies in Society and History*, 58(1), 66–98.